

MS. 385  
A-31/169

# C A N C I O N E R O D E C U M A

A la rurupanta  
que de j<sup>e</sup> n<sup>o</sup>n Matto  
cien inspectores  
y un Comisariato.

Dúmeste, ninito,  
que viene un honesto,  
requisando cunas  
y buscando un pasato.

Cierre tus ojitos,  
zafiros divinos,  
y oculta tus bocas  
que son de oro fino.

Pontificia Universidad Católica de Chile

No grites, no bullas  
y pídele al tata  
que esconda la luna  
que parece plata.

El tata ha escuchado  
tu voz de querubí;  
una nube grande  
por el cielo sube.

Lloro, yo; no te muoves,  
ni lindo zapato;  
ya pasó el honesto,  
mas, viene el capaz.

Cierre esa boquita  
de rubí y de perlas;  
¡Son joyas que tientan  
tan solo de verlas;

Y esa mamadera  
Guarda bien envuelta  
que si te la pillan  
ya no te la suelta.

¡quietas las patitas;  
¡A la rurrupata!  
Y deja a los grandes  
que metan la pata.

Tú, mi niño, sueña  
con un mundo grato,  
sin honestos, ni aytos,  
ni Comisariaristo.

25 de Febrero de 1943